

Tres irrenunciables de la espiritualidad y de la ignaciana.

En una “comunidad de memoria”.

“Espiritualidad antigua y actual” - Karl Rahner, 1966.

Tres irrenunciables:

1º.- La experiencia del Dios incomprensible.

¿Quién o qué está al “otro lado” de nuestra fe?

La centralidad de la relación afectiva con el Señor.

“O será un místico o no será cristiano”... ¿Por qué?

2º.- La vida temporal y el servicio al mundo como espiritualidad.

Más allá de los reduccionismos: vida de fe y de oración (y tiempo).

Buscar y hallar a Dios en todas las cosas: la familiaridad con Dios.

Llamados a hacer de todo materia y motivo de encuentro y diálogo con Dios (y obediencia a Él).

¿Cómo?

- Los caminos de la pureza (las bases del yo; la crisis de la autoimagen y de la imagen social).
- Servidores de la misión de Cristo.
- No sólo las obras de Jesús, también su Espíritu.

3º.- La nueva ascética de los límites que uno ha de imponerse a sí mismo.

Entre lo superyoico y lo lighth.

La ascética de la libertad

- Me recibo sólo de Ti, me consagro sólo a Ti.
- Otra vez la paradoja del Evangelio: ganar-perder